

POEMAS

CÉSAR CAÑEDO

***Raíz. 1. (bot.):* órgano subterráneo**

Y cómo es que las raíces de los árboles
al hacerle cosquillas a la tierra
traen la lluvia
es algo que todavía no entiendo.

Pero es claro que las raíces acarician,
convencen.
Y para esto se juntan y planean
motivar a la tierra
con sus dedos torcidos,
suggerentes.

Se plantan con sus propuestas estables,
planes a largo plazo creciendo imperceptibles
como una cabellera.
(No como aquellos suelos que no cumplen.
No como esos cabellos que se juntan en el desagüe
y que uno termina retirando).
Olfatean el terreno.
Insisten.
Todo lo deciden con las uñas.
Así seducen.

Por eso se dice que donde hay muchos árboles
hay intrigas de lluvia
fraguándose debajo.

La tierra desde toda su masa
se ladea un poco. Trata de contenerse.
Y llueve.

Bases evolutivas

*You and me, baby, ain't nothin' but mammals
so let's do it like they do on the Discovery Channel
The Bad Touch, Bloodhound Gang*

El hombre necesita del simio para aprender a ser hombre.
Para ponerse en alto la distinción de hombre.
Se llena de ojos el sexo,
se vigila las lágrimas.
Se amarra secuencias únicas
para el calor de sus mitocondrias
y lo logra, cree que lo logra,
hasta que ve un par de chimpancés en la televisión
teniendo sexo salvaje e imita sus posturas, las ritualiza,
las anhela, como si fueran el eslabón de un pasado
que ha perdido.

Copula como animal
por miedo a copular como persona.

Clamidia de koalas

Me enteré que los koalas están muriendo
de clamidia de koalas.
Ya tenemos edad para hablar de estas cosas,
de las especies que no ven nada oportuna la abstinencia.
Los koalas hacen lo que les da la gana:
duermen 18 horas, se ponen efusivos con eucalipto y andan
[por ahí aferrándose
a las ramas o a otros koalas.
Se les ha visto abrazarse en grupo, como en la postura sexual
[del trenecito.

La clamidia, con esa humildad y simplicidad de los que tienen
una sola célula,
ve en los koalas un área de oportunidad.
Y existen muchas ramas de por medio
como para frenar el sexo entre koalas.

Infectados huelen a fogata recién apagada.
También se apagan sus hijos a futuro
y les duele lo que tienen de bosque.

Ya hay humanos alarmados,
por ejemplo, algunos que proponen un genocidio de koalas,
pensando en los koalas del mañana.
Hay otros que se desvelan estudiando el genoma de los koalas
como si estudiaran los tipos de galaxias.
Por último, están los que han aprendido a depositar todas sus
[dosis
de esperanza
en el desarrollo de una vacuna.

Los koalas, a esta hora, siguen durmiendo.